

CINE-REVISTA

SEMENARIO POPULAR ILUSTRADO



LUCY DORAINE

La bella artista húngara, protagonista de "Cherchez la Femme!"
PROGRAMA VERDAGUER.

NÚMERO 14

10 CENTS.

Programa Verdaguer

PRESENTA

al genial y diminuto artista

TIBY LUBINSKY

en

Príncipe y Pordiosero

Obra maestra de **Carlos Dickens**, inspirada en una popular
leyenda sobre el Príncipe de Gales

Exito insuperable :: 10,000 personas en escena :: El mayor triunfo de la Cinematografía moderna

y a

LUCY DORAINÉ

(La famosa belleza húngara)

en el gigantesco drama de sociedad
en el que toman parte 10000 personas

Cherchez la Femme!

Por la extraordinaria importancia de estas dos cintas,
han sido contratadas para la solemne inauguración del
aristocrático GRAN CINEMA KURSAAL

Cinematográfica Verdaguer S. A.

Consejo Ciento, 290 - Teléfono 969 A - BARCELONA

CINE - REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Suscripción anual: España, 5 pesetas; Extranjero, 7'50
Pago anticipado

Dirección: Universidad, 30 — Teléfono 216 G. — Barcelona

Año I

Barcelona 17 Diciembre 1921

N.º 14

El Palacio de la Cinematografía

Así puede calificarse el aristocrático "Cine-Kursaal" que en breve se inaugurará en la Rambla de Cataluña, en el mismo sitio donde estuvo enclavado el salón del mismo nombre.

Este coliseo cinematográfico es verdaderamente suntuoso y único en España. Todo en él es singular y admirativo.

La pantalla no perjudica la vista por adoptarse a la configuración del ojo. Está inventado por el Dr. Peck, de la facultad de Montpellier.

La máquina es de marca Krupp Imperator, reconocida excelente universalmente.

Las butacas son norteamericanas, patentadas, de gran comodidad, y se adaptan a la forma de la espalda del espectador.

En resumen: el sitio, el local, las comodidades, etc., es el salón exprofeso del público distinguido que — y no es una perogullada — sólo busca lo cómodo y elegante.

Como amantes del arte mudo y como barceloneses, también nos enorgullecemos un poquito de que haya quien exponga su capital construyendo templos cinematográficos como el que nos ocupa en nuestra cosmopolita y amada Barcelona.

Para dar a la inauguración del "Kursaal" la debida solemnidad, hanse adquirido con carácter exclusivo las dos preciosas cintas *Príncipe y pordiosero* y *Cherchez la femme!*

Filmoteca

Nuestro Correo de Catalunya

Manuel Adárvez (Granada). — Hemos recibido su carta, pero sin los sellos.

Marqués de Foirgibmix (Madrid). — Las biografías que menciona se publicarán cuando haya motivos y tengamos recibido los datos. Ya remitimos los ejemplares al Sr. Manzano.

El caballero del gabán gris (Sevilla). — Tiene V. razón. Aunque su seudónimo es kilométrico, nos olvidamos de ponerlo. "Las aventuras de Tom Mix" es novela y no película. Gracias por su ofrecimiento.

Antonio B. M. (Manresa). — Escribale a Hollywood (California).

Tomás Pascual (Valencia). — Hace ya algunos días que le remitimos los ejemplares.

Una enamorada. — Agradecidos a sus elogios. Se comprende que nuestra Revista guste porque la hacemos con cariño; somos entusiastas del arte mudo, y antes que el interés están nuestras aficiones.

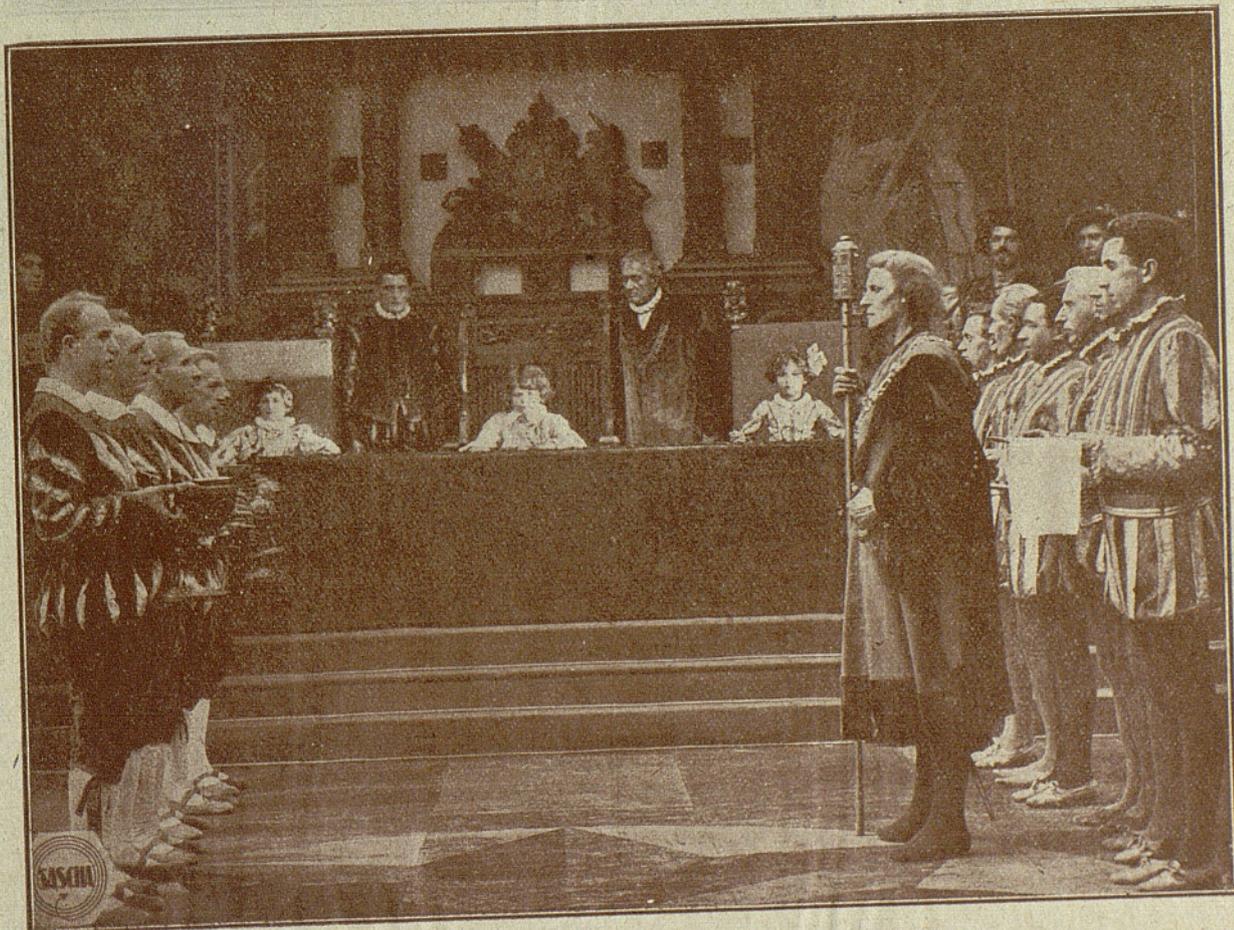
Georges Carpentier, Robertson-Cole Studios, Los Angeles (California). Le devuelvo lo que me mandó.

Ab-del-Krim (Almería). — Escoja otro seudónimo menos antipático. No sabemos hasta dónde llegará nuestra novela, pues la publicamos según recibimos el original. Nos hace usted 25 preguntas la mayoría de las cuales han sido ya contestadas en otros números que V. tendrá. Las que no estén publicadas vuélvalas a preguntar. ¡Son 25 y no hay derecho!

Barba Azul. — ¿Está usted enamorado de Justine Johnstone? Por ahora no tenemos su retrato. A Maciste escribale a Vía Macerata, Roma. No publicaremos el argumento que dice porque ya ha salido en otras revistas y nosotros queremos ser los primeros en todo, cosa de que ya se habrá dado cuenta.

LA GRAN JUGADA

Serie americana en 15 episodios. — Es exclusiva de
CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.
RONDA UNIVERSIDAD, 7 — BARCELONA



Una escena de la sensacional película «Príncipe y Pordiosero»

Argumentos de actualidad

Príncipe y Pordiosero

Programa extraordinario Verdaquer

La inspirada obra del genial novelista Carlos Dickens, basada en una leyenda muy popular de la que fué protagonista siglos atrás un Príncipe de Gales, encuentra en los

ricas vestiduras y éste prestando sus mugrientas ropas al futuro heredero del Trono más poderoso del Mundo.

Sólo, vestido pobremente descalzo y sin armas sale el Príncipe de su Palacio y a la puerta misma recibe la primera y amarga lección de la realidad. Sus mismos guardias le zarandean y le arrojan al suelo confundiéndolo con Bob por su indumentaria y se ríen cuando como Príncipe



Otra escena de la película «Príncipe y Pordiosero»

grandes recursos escénicos y la acertada dirección artística de la casa "Laschá" la adecuada grandiosidad que el argumento de la obra requiere.

La aristocrática corte de Inglaterra aparece presentada con la grandiosidad y riqueza que su tradicional fastuosidad requiere. El argumento es de extraordinario interés que crece hasta el final cuyo desenlace deja satisfecho al público.

El mismo día que ciento un cañonazos anunciaron el nacimiento del príncipe de Gales, vino al mundo en una inmunda cueva habitada por mendigos el infeliz niño Bob que su padre ya ha destinado a implorar la caridad pública como él hace en su obstinada vagancia.

Los dos niños nacidos el mismo día pero en tan diferente cuna, van siguiendo el curso de su existencia.

Rodeado de pajes y escuderos el Príncipe y obligado por su padre a pedir limosna el infeliz Bob recibe brutales palizas, cada vez que regresa a la cueva sin haber recogido una sola moneda.

Cierta día, enterado Bob, (que cuenta 9 años) del parecido que según le han referido tiene con el príncipe de Gales intenta acercarse a Palacio para cerciorarse por sí mismo. Los guardias no le permiten acercarse al regio edificio y mientras le apalean al ver su insistencia, acierta a pasar el príncipe seguido de sus profesores y pregunta porque le tratan tan bruscamente... el aspecto bondadoso de Bob predispone al Príncipe a su favor y le hace penetrar en Palacio. Una vez en los ricos salones de la Real Casa y solos los dos niños el Príncipe le pregunta por su vida distancias y juegos favoritos y ante la perspectiva de gozar por unas horas de la libertad que por su regia cuna jamás ha conocido, le ruega que hasta la noche le preste sus harapos para disfrazarse y recorrer de incógnito los barrios populares de la capital de su reino.

Bob accede por complacer al príncipe y se se viste las

de Gales les amenaza con mandarles ahorcar por haber faltado el respeto debido a su real persona.

Dando por bien empleado el incidente ocurrido con sus guardias si logra divertirse como Bob le ha referido se dirige a la plazuela donde juegan los pilletes más revoltosos de Londres y al leer en su cara la timidez que le domina le levantan en brazos y lo arrojan al río donde se da un baño con el que no contaba. Cuando revelando su elevada alcurnia quiere hacerse respetar, sólo consigue que arreecen con sus burlas y sus pesadas bromas, los que él suponía compañeros de sus soñadas diversiones. Entonces acude a sus labios una amarga y filosófica reflexión fruto de su primer contacto con la realidad de la vida. "Caro me resulta el presentarme de incógnito".

Mas no debían terminar aquí las desdichas del curioso Príncipe. Su parecido con el pequeño mendigo es tan extraordinario que Dick padre del pequeño Bob le confunde con su hijo al que andaba buscando por la callejas de Londres y al encontrarlo sin una sola moneda le propina tan fuerte paliza que un transeunte vése obligado a intervenir en defensa del príncipe pero Dick le asesta al generoso mediador una tremenda puñalada que le deja sin vida y huye con el príncipe hacia su guarida en la que le obliga a presentar al regio prócer a pesar de que éste le ofrece una crecida recompensa si lo lleva a Palacio...

Dick no presta atención a las palabras del príncipe porque cree es su hijo y ha perdido la razón a consecuencia de las palizas recibidas a cuya causa lo achaca también su esposa reeriminando a Dick por haber vuelto loco a su hijo con sus golpes en la cabeza con sus brutales palizas. En vano el príncipe ruega que le conduzcan a su palacio, sus palabras que creen fruto de sus locuras no son escuchadas y debe pasar la noche tendido en un sucio montón de paja teniendo por almohada una piedra.

Entretanto Bob vestido con los ricos trajes del prin-

eipe pasa mil apuros en palacio. La ropa le molesta, la espada le estorba, le ahoga el cuello y la gorra le impide ascarse a su gusto... Desconociendo en absoluto la etiqueta palatina comete mil graciosas tonterías que causan general extrañeza entre los palaciegos y es a su vez tomado por loco cuando insiste en afirmar que él es Bob el mendigo y que se encuentra en Palacio ocupando el sitio del verdadero príncipe cuyo retraso ya le impacienta pues su padre le estará esperando las monedas que haya podido recoger durante el día en su vagar por las calles pidiendo limosna.

Mas cuanto más habla más se afirman todos incluso el Rey en que ha sido atacado por repentina locura sobre cuya enfermedad debe guardar todo el mundo el más riguroso secreto bajo pena de morir ahorcado por difamar el futuro Rey.

En el castillo de Blackville de donde falta su noble propietario el caballero Arturo de Blackville que se halla en la guerra peleando por el mayor esplendor de las armas inglesas, su hermano Sir Francis al que dejó encomendada la hacienda y el honor ha hecho circular la noticia de la muerte en campaña del valiente caballero y ha convencido a su esposa de que debe casarse con él si quiere seguir habitando en el castillo de su difunto esposo.

Simultáneamente al regreso del caballero Arturo de la guerra donde ha pasado diez años peleando en mil batallas encarnizadas donde ha demostrado su valor y bizarría, se escapa el Príncipe de las garras del cruel mendigo y vaga al azar por las calles de Londres perseguido por los chicos y por Dick que le quiere obligar a que le siga... Al ver el Príncipe al caballero Arturo y adivinando en el uniforme que viste que es un hombre de armas, le suplica que le salve de las iras de la chusma que le persigue. Intrigale al caballero el lenguaje caballe-

cansancio que siente) el servirle a la mesa de pié y como si en realidad fuese su escudero...

Mas acosado por la fatiga y deseando reponer sus fuerzas, le suplica que prescindiendo de la etiqueta, le permita sentarse a su mesa y comer un bocado...

El Príncipe aunque no ignora que semejante privilegio ha sido concedido a escasos nobles del reino, en atención a los servicios que ha prestado a la nación, salvando la vida al heredero de la corona le permite que se cubra en su presencia y pueda sentarse en su mesa, gracia que el caballero acepta muy reconocido al que siguiendo la broma, llama su Alteza Real.

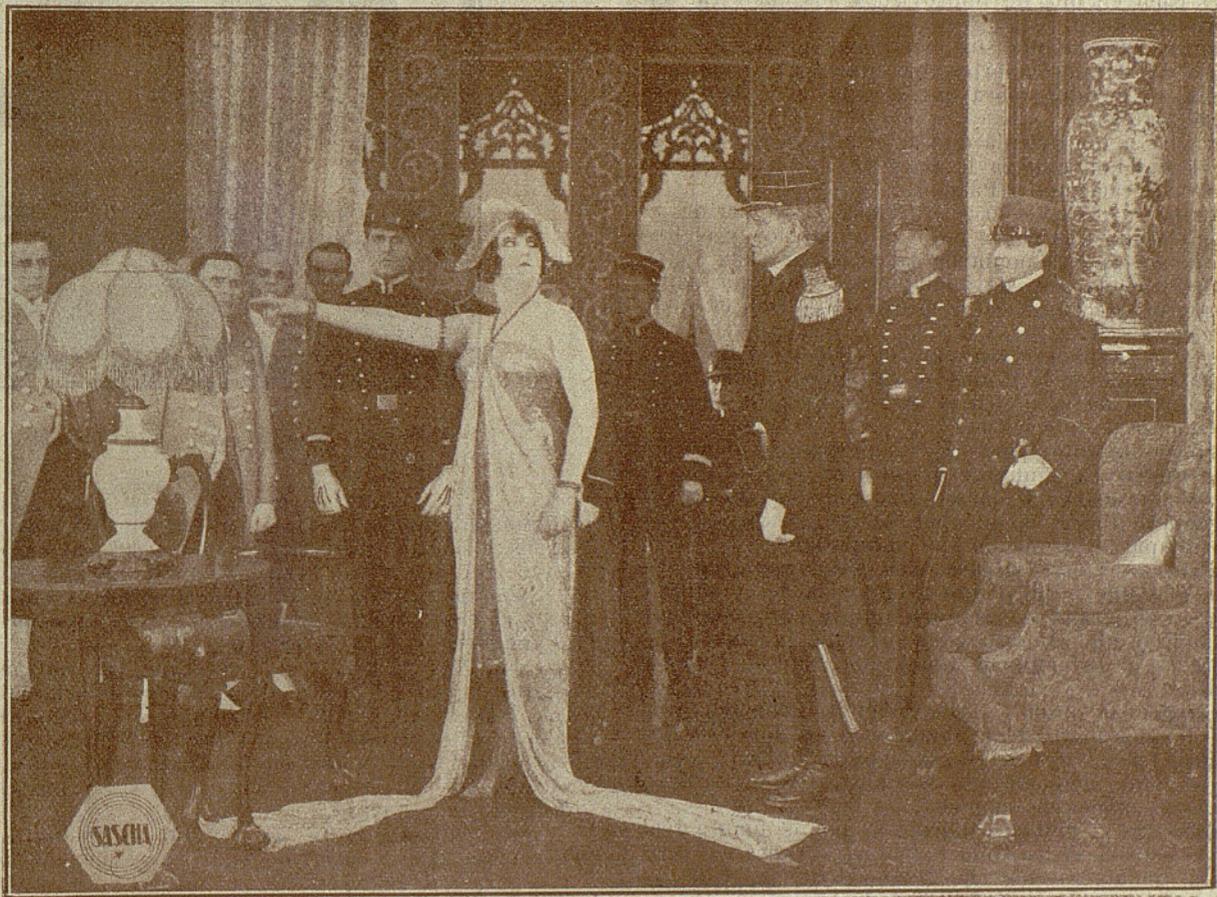
Después de la cena, y con las consideraciones debidas a su real persona el caballero Arturo conduce al lecho al príncipe, retirándose él a descansar no lejos de la regia cámara improvisada y un montón de sucia paja.

Convencidos en Palacio de que el Príncipe es Bob y que sus protestas de que no es tal heredero sino sencillamente hijo de Dick el mendigo, son consecuencia de su locura le preparan su boda con la Infantita Carlota.

Bob ha ido aclimatándose a las costumbres palatinas aunque comete una barbaridad a cada instante a pesar de que el maestro de ceremonias no le pierda de vista y le señala como debe colocarse y contestar a las preguntas que se le dirigen. La muerte del Rey coloca a Bob en situación todavía más crítica porque al ser presentado al pueblo como futuro Rey se anuncia a la Corte que dentro de 10 días será coronado el Príncipe de Gales Soberano de Inglaterra.

La postrera voluntad del Rey, es que su heredero se case con la infantita Carlota que cuenta 8 años apenas y cuyo enlace asegurará una paz duradera y disimulará la locura que de modo tan inexplicable atacó el cerebro del Heredero.

La infantita llega a la corte de Inglaterra y es recibida con la pompa y esplendor que por su linaje le corresponde.



Un aspecto del emocionante film «Cherchez la Femme!»

resco que usa aquel niño y desvainando su espada ábrese calle entre la multitud y conduce al príncipe al albergue donde él se dirigía...

Encantado el caballero Arturo de Blackville de las elegantes maneras del muchacho cuyo lenguaje palatino le intriga sobremanera le dirige varias preguntas a las que contesta diciendo que él es el príncipe de Gales y que le lleve a Palacio cuanto antes... También el de Blackville cree que aquel pobre niño ha enloquecido a causa de los padecimientos sufridos entre el hambre y la miseria de que él le ha arancado y le compadece al mismo tiempo que para no contradecirle finge reconocerle como a Príncipe de Gales y acepta como un honor (a pesar del hambre y del

Concretase la boda y los augustos y diminutos consortes quedan solos en su aposento y no encuentran distracción mayor que pelearse arrojándose almohadas a quisa de proyectiles y persiguiéndose por la habitación cayéndose y levantándose demostrando que el príncipe no sabe dedicar a su augusta esposa muy delicadas atenciones.

Dick el mendigo que no renuncia a seguir explotando al que supone su hijo Bob aprovechando su sueño lo rapta de la posada y al día siguiente el caballero Arturo al ir a despertarle para ponerse a sus órdenes encuentra vacío el improvisado lecho...

En tanto en Palacio no se explican como el príncipe ha sido atacado por tan extraña dolencia, y a pesar de todos

Los esfuerzos no consiguen descifrar el enigma a pesar de que Bob les confiesa sinceramente que él no es el príncipe, y que si se encuentra allí es por haber obedecido los deseos del príncipe que le ordenó ocuparse su sitio hasta su regreso. A pesar de la sinceridad de sus manifestaciones no dan crédito a sus palabras.

Entre los mendigos destácase el noble comportamiento del príncipe que no olvida su legendario y caballeresco origen ajustando todos sus actos a la más estricta hidalguía.

Muere el Rey víctima de traidora dolencia, y ante la nobleza del reino se anuncia solemnemente al pueblo que dentro 10 días se coronará Rey de Inglaterra al actual príncipe de Gales.

El verdadero príncipe que se ha enterado de la muerte de su padre, suplica que lo lleve a Londres el desalmado mendigo para que pueda tomar posesión del trono de su padre. El mendigo no accede a la petición del que supone su hijo, y el príncipe consigue por fin fugarse y en un bosque donde se había extraviado lo encontró de nuevo el caballero Arturo de Blackville, que lleno de júbilo prométele no separarse jamás de su lado.

En tanto en el castillo de Blackville dande por muerto al caballero Arturo, se celebran estrepitosas orgias derrochando en vino y en el juego el patrimonio de los Blackville. La esposa del caballero Arturo dándose cuenta de que Sir Francis la ha engañado para poder apoderarse de sus riquezas.

El caballero Arturo acompañado del Príncipe llegan a su castillo donde su hermano Francis finge no conocerlo. Para establecer su identidad llaman a Lady Aunty que obligada por Sir Francis quiere negar la verdadera personalidad de su esposo pero antes que pronunciar un juramento falso cae desvanecida en brazos de su esposo que comprende que el verdadero culpable es su desalmado hermano.

Interviene oportunamente el príncipe calmando al caballero Arturo al que asegura que castigará al culpable y hará justicia... pero en aquel instante los siervos de Sir Francis les caen encima de improviso y los encierran en una oscura mazmorra.

Sir Francis viendo que sus criminales propósitos corren peligro de ser descubiertos, ha buscado la complicidad de Dick, el mendigo para que asesine a su hermano el caballero Arturo.

Pero gracias a un guardia que acierta a pasar obliga a huir a Dick dejando abierta la puerta, se escapan y llegan sin otro contratiempo a Palacio.

El príncipe se dirige sólo a orar ante la tumba de su padre, mientras por las calles bulle la animación y el bullicio que delata la ceremonia de la coronación del Príncipe de Gales como rey de Inglaterra... sin que nadie sospeche que al que van a ceñir la corona es Bob el mendigo.

Despierta el verdadero príncipe del sopor en que había quedado sumido en la tumba de su padre y llegan a su oído los rumores de la multitud que se dirige a presenciar la ceremonia de la coronación...

Faltan pocos minutos para que el npleheyo se siente en el trono de Inglaterra, y ante la historia se precipita en la abadía de Westminster en plena ceremonia y se revela como el verdadero Príncipe, que por su regia estirpe tiene derecho a ocupar el trono de sus antepasados...

Las palabras de aquel desarropado, producen gran impresión en el doble público que asiste a la ceremonia, y el estupor de los grandes dignatarios de la corte no tiene límites cuando el que ellos suponen príncipe exclama: "Es verdad este es el Príncipe de Gales que cambió conmigo sus vestidos."

Para comprobar quien es el verdadero príncipe, proponen que los dos niños digan donde está escondido el sello de la Real Casa y el legítimo determina el lugar donde lo había escondido demostrando así que lo había recibido de las augustas manos de su padre.

Cambiadas las vestiduras andrajosas por el manto real el cetro y la espada, el legítimo Príncipe de Gales es coronado Rey de Inglaterra entre las aclamaciones del Ejército y la Nobleza.

Entre la muchedumbre se abre paso el caballero Arturo, y sientase en plena Abadía de Westminster sin descubrirse ante el Rey... intentan detenerlo; pero él rechazó a los soldados diciéndoles que tiene la regia prerrogativa de sentarse y cubrirse...

El Rey que ha reconocido a su protector ordena se le rinda el debido homenaje y le nombra conde de Blackville, por los relevantes servicios prestados al Trono.

Con un acto de justicia inaugura el Rey su gobierno mandando encerrar en la más oscura de las mazmorras al infame Sir Francis como castigo a sus infames proyectos de expoliación.

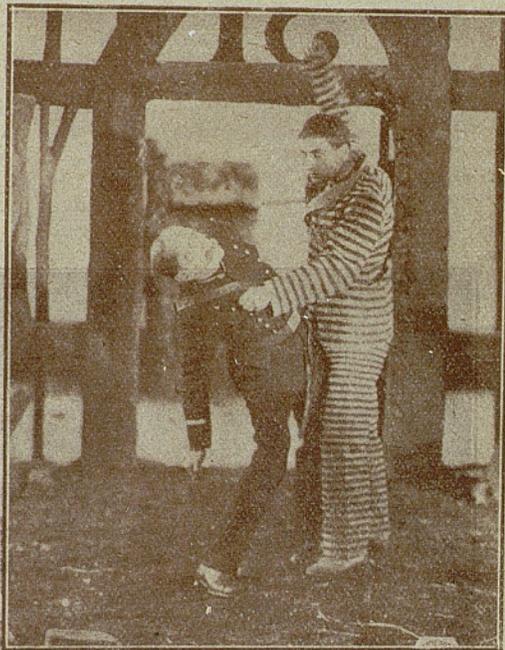
Bob al que ha sido señalada una pensión real cuenta a su madre y a sus amigos como por poco no le coronan a él, un pobre mendigo. ¡Rey de Inglaterra!

Cherchez la Femme!

Programa extraordinario Verdaguer

La condesa Leda Orlonia, rica aventurera que vive en un ambiente de refinada elegancia que sirve de marco a su espléndida belleza, ha sido protagonista de apasionadas novelas de amor, y su fama de mujer frívola y voluble ha formado a su alrededor una aureola de tragedia que la hace aparecer como una mujer fatal para los que deslumbrados por su belleza caen en sus redes fascinados por el mágico fulgor de sus ojos de fuego.

Mario Barberini el último de los admiradores de su belleza se precia de haber conmovido su corazón, y en los salones del Smart Club regio edificio que es el domicilio social del más aristocrático centro de reunión, está relatando sus amorosas aventuras y sus records deportivos. Se habla de la condesa Orlonia y uno de los amigos de Barberini le aconseja que renuncie a esta mujer que siempre ha sido fatal para sus admiradores, pero Barberini le contesta que cien vidas que tuviera, las diera gustoso a cambio de una mirada de amor ofrendada por sus ojos divinos en los que brilla la llama del ensueño más enloquecedor con que pueda deleitarse la humana fantasía, y está



Otra escena de «Cherchez la Femme!»

dispuesto a tomar parte en la fiesta que ha organizado para carnaval en los magníficos jardines del palacio de la condesa, y enseña ufano la invitación.

Aquella misma noche Barberini monta en su auto, y a pesar de los trágicos augurios de sus compañeros de club, se dirige al baile de máscaras.

Empiezan a llegar invitados que van entrando en los suntuosos salones vistiendo elegantes y originales disfraces, cuatro mil parejas bailan por los jardines caprichosamente iluminados. Es un espectáculo único por su grandiosidad y riqueza ver aquel abigarrado conjunto desfilando por delante de la condesa a la que felicitan por el espléndido éxito de su baile...

La condesa parece no reparar en nadie... espera a Barberini al que ha recomendado que vista un dominó negro para que le reconozca en el acto entre la tumultuosa multitud de sus invitados...

Por fin aparece entre los parterres la máscara vistiendo el convenido dominó... la condesa la conduce a un apartado saloncito donde no llega la algarabía de la fiesta... inquiere porque Barberini ha llegado tan tarde y éste con voz que la condesa achaca a velarla la emoción le dice que habiéndose dormido y retrasándose sus criados lamenta haberle ocasionado la molestia de esperarle... de pronto la máscara se arranca de un enérgico tirón su careta y aparece ante los ojos de la sorprendida condesa un presidario vistiendo el degradante uniforme de forzado sucio y jadeante pero bello y arrogante en su audacia...

Apuntándole con su revólver el presidario le confiesa que acaba de evadirse, que le persiguen como a un perro y que pone su vida en sus bellas manos esperando merecer su compasión...

(Concluirá en el próximo número)

CINEMATOGRAFIA MUNDIAL

La distinguida familia de Constance Binney

Constance Binney, deliciosa estrella de la Realart que recientemente salió de Nueva York para representar diversas películas en Los Angeles, tiene cierto parentesco con el Marqués de La Fayette, el famoso personaje francés que apoyó a los Estados Unidos en su campaña independentista.

El Marqués de Chambrún, descendiente directo del inmortal La Fayette, es un viejo amigo de Harold Binney, padre de Miss Binney, de la que es padrino.

Cuando Miss Binney fué a París, hace algunos años, para ingresar en un pensionado de Religiosas, se hospedó una temporada en el hotel del Marqués de Chambrún. El Marqués es miembro de la Cámara de los Diputados, y la Marquesa es americana, natural de Cincinnati.

—¡Qué dulce es oír charlar una mujer americana!— exclamó Miss Binney— Cuando embarqué sentía una gran nostalgia al dejar mi país. El convento no se hizo para mí, según me dí cuenta más tarde. Estar encerrada entre cuatro paredes y disponer sólo de un jardincito para pasear, me oprimía terriblemente.

“En el pensionado había varias muchachas aristocráticas, pero educadas, naturalmente, según las costumbres francesas, y yo era absolutamente americana. La hija del Marqués tenía aproximadamente mi edad y asistía al mismo pensionado, si bien como alumna libre.

“No obstante, un ataque de apendicitis terminó con mi carrera parisiense y volví de nuevo a mi patria.

“El regreso a mi hogar me produjo un gran alborozo. Cuando estuve restablecida aprendí a bailar y, luchando contra los deseos de mi familia, alcancé un modesto papel en la escena. Más tarde empecé a dedicarme al cine: y por ello estoy aquí, como estuve en California donde se impresionaron la mayoría de las películas en que he tomado parte.”

Mi carrera cinematográfica

por *Bebé Daniels*.

—Ciertamente, se hablaba de Texas mucho tiempo antes de que yo naciera, pero no tan antes como dicen. Algunos aseguran que Texas no era un Estado tan grande en sus comienzos como ahora, pero cuando yo nací en Dallas, hace diez y nueve años, se hallaba en los principios de su soberbio desarrollo, y ahora se ha convertido en el mayor Estado de la Unión.

Pero ¿lo que os interesa es mi carrera, verdad? Está bien. Quince años atrás (yo entonces, tenía sólo cuatro años) empecé mi actuación cinematográfica. Tomé parte en las representaciones de una compañía que ejecutaba un repertorio de Shakespeare. Más adelante desempeñé papeles infantiles en la compañía de Belasco y fui declarada “estrella” en “El Príncipe Mozo”.

Cuando tenía ocho años trabajé por primera vez como actriz de la pantalla, en un papel de niño, para Selig; y más adelante para Nymph, Vitagraph y Rolin-Pathé. Durante la representación de una comedia en la que yo tomaba parte, me vió Mr. Cecil de Mille y me contrató para represar en sus producciones. Uno de mis principales papeles fué el de favorito de la corte en “Varón y Hembra” y otro el de “Vicio” en “Todas las mujeres”. Probablemente uno de mis mejores papeles cinematográficos ha sido el que desempeñé en “Por qué cambias de esposa?”. Más tarde representé “El enfermo” y “La danzarina loca”. También fuí primera actriz para Robert Warwick en “El Hombre décimocuarto”.

Entonces me convertí realmente en “estrella”. Pienso que nunca estuve tan orgullosa como cuando firmé un contrato con la Realart Picture Corporation, para cuya empresa he representado ya ocho películas.

May McAvoy fué casi profesora

Algunos colegios y escuelas han alcanzado fama internacional por los hombres ilustres que figuran entre sus graduados. Harvard tiene su Roosevelt, Yale su Taft y Princeton su Woodrow Wilson. Y ahora el Colegio Normal de New York proporciona diversas celebridades femeninas para equilibrar el balance en relación con las celebridades masculinas.

El Colegio Normal fué el *alma mater* de dos eminentes mujeres del cine: Elsie Ferguson y May McAvoy, de la Realart.

De hecho Miss McAvoy sólo hace tres años que proyec-

taba ser profesora y convertirse en una apacible soberana del reino de la Gramática.

—Pero en cuanto más me acercaba a la obtención del título — manifiesta a sus amigos — más me daba cuenta de que no nací para profesora. Y he aquí que, durante unas vacaciones, determiné dedicarme al cine.

El primer director que tuve, no podía sufrirme. “No tiene ninguna experiencia. No tiene buen tipo” solía exclamar, indignado. Pero me apliqué sinceramente y pude alcanzar un papel de primera actriz en una película de propaganda, anunciando una conocida marca de azúcar. En ella representé una muchachita con el cabello suelto.

Después los papeles se sucedieron con gran variedad. En primer lugar fuí la hermana de alguien durante largas series de películas; después fuí “la otra esposa” o la otra mujer, o algo así; y finalmente representé el papel de nodriza; he sido la nodriza de casi todos los hombres notables y bien parecidos de América.”

El ídolo a pesar suyo. — Es tan raro como agradable que los artistas de cine hablen de sus esposas en las entrevistas destinadas a la publicidad y que, por lo tanto, pueden caer bajo los ojos de sus admiradoras.

Mablon Mamilton no teme nunca — a pesar de las adoradoras que ello puede restarle — recordar públicamente a su esposa.

Hamilton, al que Loane Tucker considera el galán joven más perfecto de la pantalla, es un hombre alto, de ojos picarecosos y no menos cuidadoso de su persona que de su indumentaria.

Sin ser un niño, tiene alrededor de treinta años, posee esa desenvoltura y ese tacto que revelar al hombre de mundo y al que no llama en vano al corazón de las mujeres.

Como actor está dotado de esa segura naturalidad, de esa posesión de sí mismo que tan poco abunda entre su congéneres.

Por lo demás es un actor concienzudo, lo que le ha valido una sólida reputación dentro de la escena muda.

Con una voz en que se revela su origen meridional (la madre de Hamilton era de la Virginia), el artista explica ingeniosamente su notable dominio escénico:

—No hay otro camino. Las personas serias son siempre las que se dedican a hacer reír, porque el ser gracioso es una de las cosas más graves del mundo. En cambio, las personas ligeras como yo pueden hacer papeles serios sin dejar de tomarlos seriamente.

En cuanto a su carrera escénica, Hamilton no es menos explícito:

—Vine a California para pasar aquí ocho meses y volverme en seguida a Broadway con los bolsillos llenos de dinero. De esto hace ya alrededor de tres años, y todavía continúo aquí. Soy un veterano del cine. Debo prepararme a tomar mis cuarteles de invierno. Con decir que hace ocho años yo actuaba como galán joven de la Kinemacolor...

La mayor originalidad de Hamilton consiste en que su desesperación de que le admiren las buenas muchachas que se enamoran de actores de cine, tan lejanos de ella, lo más a menudo como si fuesen héroes de la antigüedad. Por su parte, ha declarado rotundamente que no admite otro cariño que el de su esposa. Lo que no impide, naturalmente, que se le ofrenden otros muchos...

La conversación de este ídolo a pesar a pesar suyo es natural directa y sumamente entretenida.

Es realmente de lamentar que a un actor tan simpático le dé por decepcionar sus innumerables admiradores.

Una estrella que no acepta el horario de los Estados Unidos

Miss Alice Brady, la estrella de la Realart, es una de las artistas que trabaja más extraordinariamente en público. Durante largos años ha representado simultáneamente en el cine y el teatro, con sólo un descanso semanal entre sus películas, mientras sus representaciones nocturnas se sucedían sin interrupción.

Además es muy solicitada para representar en funciones benéficas, veladas y empresas teatrales diversas.

Recientemente en una misma semana, mientras tomaba parte en la película “El País de la Esperanza”, desempeñaba un papel importante en una tragedia que se representó en las matinées organizadas por una asociación femenina de beneficencia; tomaba parte en los comités organizadores de un banquete y una importante recepción que se celebró en un hotel de primer orden, y asistía a una asamblea de artistas y productores cinematográficos del Canadá.

FIGURAS DEL CINE

ANDRÉS HABAY

El actor elegante

No necesita presentación la figura de este distinguido actor italiano. Todos estamos habituados a contemplar su apuesta figura y su simpático gesto. Buen mozo y de amplia elegancia, sin llegar a la rigidez, Andrés Habay ha llegado a ser muy conocido en España.

Hemos creído oportuno publicar su biografía que pone de actualidad su trabajo en algunas de las películas últimamente adquiridas por la Cinematografía Verdaguier.

Su debut en la pantalla

Los aficionados no hemos olvidado la marca Cines, que en un tiempo alcanzó gran popularidad en España.

En esta antigua casa debutó Habay con obras como *La*



Falera, Rapsodia satánica, trabajando en la compañía de la conocida artista hoy retraída, Lyda Borelli.

Producciones

Interpretó por cuenta propia las cintas *Primero y último beso* y *Fiebre de gloria*, cuyos negativos fueron adquiridos por la marca Tiber Film, donde quedó de primer actor.

Filmó después *Por toda la vida*, *Habiase una vez*, *Una sombra que pasa*, en cuyas producciones le secundó el apoyo la distinguida actriz Matilde di Marzio y Hesperia y María Jacobini.

Ha protagonizado las cintas *L'Aigrette*, *Resurrección*, *Victimas del amor*, *El hilo de la vida*, *Dama de los pobres*, *200 por hora*, *La princesa de Bagdad*, etc.

Por su estudio del legendario personaje que interpretaba, alcanzó un resonante éxito en *Iván el temible*.

Como actor cómico obtuvo un éxito en *La reina del Cartón*, por más que su trabajo es trágico esencialmente.

Impresión de España

Con motivo de filmar la adaptación cinematográfica de la ópera *Carmen* en compañía de Margarita Silviá por cuenta de la Cines, visitónos este elegante actor.

Según sus palabras gustóle extraordinariamente España de la que hizo entusiastas elogios.

Aprendió a tocar la guitarra, alabó las costumbres y la vida española y prometió hacerse un cortijo en plena serranía cuando abandonase la vida artística.

Sus anteriores triunfos

Antes de su ingreso en el Arte mudo había alcanzado otros triunfos en la escena hallada por su sobriedad en los movimientos y su elegancia en el vestir.

A estas cualidades debió seguramente el llegar a ser primer del teatro Sarah Bernard, de París, cuyo público tributóle delirantes ovaciones. Estudió concienzudamente su papel adquiriendo con ello el dominio del gesto que todos admiramos en sus interpretaciones.

Broche

Es un *gourmet*; gusta de las buenas comidas y tiene gran predilección por la cocina española.

La edad es aproximadamente 32 años; su estatura 1'68; es de cabello castaño, ojos pardos y tez morena.

Su esposa Matilde di Marzio ha hecho el mejor elogio del actor diciendo que es un marido modelo que ama su hogar al que embellece de continuo adquiriendo costosas obras de arte que son la mayor afición y la prueba de que su espíritu selecto sabe aplicar distinguidamente el dinero que su profesión le produce.

Actualmente está contratado en la Italiana Feri que prepara grandes producciones a base del prestigio adquirido por este actor entre todos los públicos latinos y americanos. Ansiosas son sus manifestaciones que reproducimos de la importante revista profesional "Vita Cinematográfica" en la que expresó su opinión sobre el hogar y la familia.

Habla Andrés Habay:

No hay institución más sagrada que la familia fundada por designio divino, es el verdadero refugio en el mar proceloso de la vida...

Que hermosa visión contemplar las 3 generaciones reunidas, los abuelos, los padres y los hijos, bajo el mismo techo conviviendo como simbiosis de la vida... el sagrado pasado que merece nuestros mayores respetos... el activo presente que lucha para asegurar al luminoso porvenir que se presenta los niños que, con sus juegos dan vida y calor a la casa.

Que triste la casa donde resuenan los cascabeles de una risa infantil!

Una casa sin niños es una mañana sin sol, una primavera sin flores... desgraciado el que no puede recordar su infancia al contemplar los juegos de sus niños!

Así expresó Andrés Habay dando rienda suelta a su franca cordialidad y demostrando la pureza de sus sentimientos.

De modo magistral queda pintado su carácter en las anteriores manifestaciones.

Lea V. todos los sábados

CINE-REVISTA

Informaciones inéditas

